AÑO I — BUENOS AIRES, 24 DE OCTUBRE DE 1897 — NÚM. 11

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

ODIO REFLEXIVO

El gobierno del Brasil ha mandado á Santos un crucero con refuerzos para sofocar la resistencia *agresiva* de los ocho mil huelguistas qué están dominando muelles y puerto, impidiendo la carga y descarga de los buques mercantes.

Esta medida gubernamental obedece al pánico que se ha apoderado de los comerciantes. La huelga tiene todas las trazas de generalizarse propagándose á otros centros obreros.

Ignoramos las causas que habrán impulsado á aquellos obreros á declarse en huelga, pero nos las suponemos. Sea debido á las vejaciones de que son víctimas los obreros en todas partes ó sea debido al natural deseo de mejorar su condición económica, la actitud en que se han colocado los obreros de Santos nos es altamente simpática.

Su actitud "agresiva„ es la mas razonable, es la actitud que deben tomar todos los obreros en casos parecidos.

He aquí el momento de lucha para el cual aconsejábamos en nuestro anterior artículo *Odio irreflexivo*, guardaran los obreros todos sus odios. Este es uno de los varios casos prácticos en que tiene razon de manifestarse. Está motivado por la egoística resistencia patronal, por la arbitrariedad gubernamental que siempre apoya á la burguesía, por la exasperación propia de toda lucha directa, y no seremos nosotros, anarquistas, quienes aconsejen á aquellos obreros depongan su actitud agresiva aconsejándoles una actitud de pasiva resistencia legal, como predican los socialistas de Estado en casos parecidos, temerosos de consecuencias que pudieran dar al traste con todos sus directorios.

Muy al contrario. Nosotros aconsejamos á los huelguistas de Santos no depongan esta actitud agresiva si quieren triunfar de sus eternos esplotadores. Es conveniente, necesario hasta, que la extremen á medida que más se extreme la represión gubernamental y la resistencia patronal.

Este es el momento característico en que el odio debe ser un factor principal para obtener la victoria. Nada de contemplaciones ni humanitarismos. Se trata de vencer y hay que acudir a la fuerza del número, á la fuerza material, para hacer entrar en razon á la burguesia y convencerla de que son siempre justas las reclamaciones obreras y que es necesario que el principio de justicia é igualdad económica triunfen.

La arbitrariedad, la fuerza de arriba debe repelerse con la fuerza de los de abajo. Y si el odio se desbordara, si redujera á escombros humeantes los talleres y los buques, atropellára a los comerciantes encastillados en sus privilegios y monopolios, si hiciera armas contra la autoridad que se pone al servicio de todas las injusticias y de todas las desigualdades, tanto mejor. Nosotros nos hariamos solidarios con los incendiarios, y con los que hubieren repelido la fuerza pública de los tiranos y de los esplotadores.

Nada de contemplaciones; se trata de vencer, aunque Santos y todas las ciudades tengan que quedar convertidas en pavesas. El escarmiento se impone en estos momentos de lucha material, en estos instantes en que todo el mundo ve, toca palpablemente el egoista proceder de burgueses y autoridades aliadas.

Este es el momento de que todos los generosos sacrificios se manifiesten condensando en un acto de rebeldia suprema el deseo de todas las reivindicaciones obreras aunadas en un objetivo común, en un propósito colectivo: vencer para implantar el reinado de la justicia natural, el reinado de la igualdad económica que aporte el bienestar a todos los hombres.

Los obreros huelguistas de Santos han trazado el verdadero camino á todas las demás huelgas sucesivas. Estas deben ser esencialmente revolucionarias, agresivas, no pasivas. Nada de contentarse con cruzarse de brazos y esperar en nuestras hogares á que el burgués esté suficientemente quebrantado en sus intereses económicos para que nos haga la limosna de acceder á nuestras reclamaciones. Hay que arrebatarle á la fuerza todas las mejoras, todas las ventajas, aún pasando por encima de sus cuerpos.

La colectividad obrera en lucha imponiendo sus condiciones igualitarias y equitativas de acuerdo é inspiradas en los principios filosóficos de la sociología.

En estos momentos, triunfar, debe ser el único santo y seña. En estos instantes, la solidaridad universal, debe ser la acompañante de los que luchan. Vencer á todo trance. Lo reclama asi el instinto de conservación bien entendido. Es el porvenir, el bienestar propio y el de nuestros hijos lo que se ventila en estos casos y vale la pena de hacerle todos los sacrificios que nuestra razon y nuestro sentimiento nos dicten.

Nuestra indignación, provocada por la anormalidad de las actuales circunstancias, debe sugerirnos, nos lo sugiere de hecho, un deseo mas ampliado: el deseo de que la huelga de Santos se extienda á otros ramos del trabajo, se generalize, tome incremento, se fomente y traduzca por el comienzo de la obra final: la Revolución Social, íntegra, total; todo ó nada.

Es en estos momento en que los telégramas nos llevan la prueba evidente de las infamias burguesas, que quisiéramos ver á todos los obreros, á todos los revolucionarios, justamente indignados ante el atropello brutal de la Autoridad y ante la pretensión del Privilegio, y trabajaran para secundar los esfuerzos de los hermanos que están en lucha.

Bien, muy bien por esta "actitud agresiva„ de los huelguistas de Santos que tanto alarma al comercio de aquella localidad y al gobierno del Brasil. Esta misma alarma nos indica que los huelguistas están en el verdadero camino que puede darles el triunfo si persisten en recorrerlo hasta el final. Ellos cumplen con su deber de obreros conscientes, cumplamos nosotros los revolucionarios anarquistas con el nuestro haciéndonos solidarios de esta "actitud agresiva„ la única que puede inaugurar el período de la Revolución acabando de una vez con todos los tiranos de la política y del trabajo.

Creo nos habremos explicado lo suficiente para que no se interpreten nuestros anteriores consejos como expresión de debilidades y flaquezas que no hemos sentido jamás, sino como la expresión de la razón y de la verdad, únicas que guian nuestra pluma, haciéndonos distinguir entre el odio sistemático que se aplica en balde á la propaganda de principios, y el odio provocado por las circunstancias y las resistencias burguesas que originan la lucha entre el capital y el trabajo.

Sirva esta aclaración una vez para siempre y harmonizemos nuestros esfuerzos para mejor cumplir con nuestro deber de obreros haciéndonos solidarios con los huelguistas de Santos para que triunfen la justicia y la igualdad.

PRAT.

REFLEXIONES Á VUELA PLUMA

Cuando un hombre, acosado por el hambre atenta contra la propiedad individual del que considera detentador del producto de las energías colectivas, comete un delito que las leyes designan con el nombre de «robo». Cuando otro hombre, sin educación ni principio, es lanzado á los caminos por el régimen despótico y opresor que nos gobierna, al delito, que entraña el «robo» agrégase el que entraña el «crimen», porque para conservar su vida y la de los séres que quizás en medio de su existencia de beduino ha engendrado, vése impelido á matar y á destruir todo aquello que se opone á la satisfacción de sus necesidades. Uno y otro hombre son perseguidos por la autoridad, presos y juzgados: el uno purga su delito en inmundo calabozo y el otro es obligado á colocar su cabeza bajo la cuchilla del verdugo que á de cercenársela. Cuando pedimos cuenta á los jueces y les hacemos cargos por las horrorosas penas inflígidas á los delincuentes, nos contestan: «No les hemos castigado nosotros, sino sus delitos». — Sin embargo, no hay nada más sofístico ni nada más falso que esta respuesta encarnando aparentemente la solución de un problema.

Si se hubiese hecho un estudio detenido de la idiosincracia de estos hombres y se hubiese comparado con los medios en que se ha desarrollado, teniendo en cuenta la educación obtenida de la sociedad, los vicios heredados de sus progenitores y las necesidades que la naturaleza impone á todo sér viviente, resultarían, no delincuentes, sino víctimas inconscientes de los errores y perversión premeditada por otros hombres que les arrojaron en una senda á que jamás hubieran creido llegar.

Las necesidades y tribulaciones de los séres á quienes amamos con predílección, nos imponen deberes y sacrificios que no podemos ni debemos eludir; y es esta una ley tan natural y sugestiva, que huelgan cuantos ejemplos pudiéramos poner por via de comprobación. Un tigre destrozaría al que intentara arrebatarle el alimento de sus cachorros. Así pues, si en la especie de irracionales no hay un solo ejemplar que niegue protección y amparo á los suyos, ¿qué diremos del hombre, ser dotado de razon y de sentimientos que en las demás especies no existen? Una madre sacrifica cuanto tiene de más precioso, sacrifica su propia vida por conservar la de su hijo; un padre dedica todos sus afanes y desvelos á la familia que ha formado; trabaja incesantemente, agota sus fuerzas físicas solamente por la satisfacción que encuentra en el cumplimiento de un deber. No es el lucro de un mísero jornal quien le retiene en las profundidades de una mina ó le impele á confiar su vida á las olas del Océano; no es la ambición material la que le conserva sonriente en el taller ó en la fábrica cuyos miasmas corrompen y destruyen su organismo, hallándose aún en la plenitud de la vida; no es la perspectiva de los goces que facilitan las riquezas quien le hace sacrificar su dignidad de hombre ante las iras y reproches injustos del burgués sin conciencia, ni es el valor intrínseco de un salario quien le incita á vender su sangre y su libertad; es algo más grande: es la alegría y el goce que en su foro interno experimenta cuando piensa que con aquellas monedas que le cuestan gotas de sangre ha de proporcionar á su inseparable compañera y á sus hijos el alimento que les reanime. ¡Qué alegría, que deleite sin igual para unos padres amantísimos poder dar á los hijos de sus entrañas el pan que les piden! Aquellos tiernos rostros que se animan; aquellos bracitos que se enlazan en el cuello; aquellos inocen es labios que estallan en besos como si de este modo quisieran manifestar toda su gratitud, son la recompensa mayor para las fatigas de un padre, su dicha única, su ambición. ¡Cuantas veces echaría á rodar las herramientas, en momentos de exasperación ante iniquidades sin cuento de que es objeto por parte de sus explotadores, si él solo fuera la víctima! Cuántas veces apelaría al recurso extremo del suicidio si á su existencia no estuviera unida la de otros séres! Pero sabe que al faltar él deja á una compañera en la indigencia ó á un hijo á merced de los vaivenes de la sociedad, y por eso no lo hace sino cuando sus facultadas se perturban á fuerza de tanto sufrir; y por eso también llega al heroismo y sacrificio, al robo y al asesinato.

Y lo que decimos de los padres y de los esposos decimos de la humanidad en general. ¿Quién no se conmueve ante las desgracias de un amigo ó de un simple desconocido? ¿Quién no reparte su pan y su albergue con el menesteroso? ¿Quién, en fin, no se irrita al ver las injusticias que un hombre comete con otro? Es que nos hallamos dominados por una fuerza extraña que nos impulsa á protejer al débil contra el que abusa de su fuerza.

Hay que confesarlo ingénuamente; la personalidad humana no es mala, no reconoce ese instinto salvaje que, como á muchas fieras, las induce á matar por simple gusto. El hombre cuando roba, ó mata, lo hace por necesidad ó por educación, ya sea defendiendo su vida ó la de quienes ama de los avances de un troglodita usurpador, ya sea defendiendo una idea; una verdad ó un absurdo, un dogma ó una escuela. Están en un gran error los que pretenden aplicar al hombre sentimientos innatos de perversión; si los tiene (y no cabe dudarlo), los debe á la falsa educación que recibe de la Sociedad y á la imposibilidad en que se le coloca de poder subvenir á sus más apremiantes necesidades. Hay algunas excepciones, pero estos casos son raros y deben considerarse deformidades de la naturaleza, con las que nada tiene que ver la educación intelectual; la razón de su existencia, su orígen, sus causas generatrices etc, son cosas que nos esplicará la ciencia patológica, así como también los medios de combatirla.

Somos enemigos irreconciliables del asesinato cualesquiera que sean sus fines porque cremos con toda la buena fé que nos inspira el amor á la justicia y á nuestros semejantes, que no hay ni podrá haber jamas ley, idea ni liturgia que lógicamente pueda autorizar ó consentir la presión de un hombre sobre otro; este es un principio incontrevertible consagrado y sostenido por la libertad; si dijéramos lo contrario destruiríamos nuestras propias ideas y vendríamos á ejecutar la apología del actual órden de cosas. Pero si al que roba un pan se le desdora y encarcela y al que mata defendiendo los derechos suyos y los de sus congéneres, la razón y la libertad, se le fusila ó ahorca, ¿quién fusila y encarcela á los que ejercen un comercio inícuo con la sangre de los hombres?, ¿quién á los que roban el producto de su trabajo, la tranquilidad y el honor á centenares de familias, para satisfacer las más bastardas pasiones, el odio personal, la lujuria ó la ambición? ¿Quién castiga á los que so pretexto de defender el *honor*, la integridad nacional y otras cosas de apariencia muy bonita por lo aparatosas, provocan esos conflictos y escisiones entre la familia humana que, haciendo tabla rasa de los hombres y de cuanto su inteligencia y su brazo crearon, no tienen otro objeto que elevar á unos cuantos privilegiados á la categoría de ministros, reyes ó presidentes? ¿Quién castiga al noble que, escudado por las inmunidades de que goza, viola á la impúber plebeya? ¿Quién al patrono ó magnate que con su oro corrompe y explota la miseria de un hogar otrora feliz y honesto? ¿Quién responde de los accidentes que en fábricas, talleres, minas y construcciones de todo género inutilizan y mutilan horrorosamente á millares de obreros? ¿Quién, en fin, responde de tantos y tantos crímenes, robos, persecuciones é injusticias de que es víctima el proletariado?

Nadie,—contestan los burgueses y los ignorantes por naturaleza ó por conveniencia—, puede responder de todas esas cosas pues la mayor parte de las veces son imprevistas ó fortuitas; además la ley (¡siempre invocando la ley!) es inexorable y el cumplimiento de los deberes que su época y su patria impone á los gobernantes, les obliga á seguir la ruta que les han trazado sus predecesores. Esto es,— decimos nosotros; — la ruta del crimen, del pillaje, de la ambición sin trabas, del error en suma? Pues bien: el cumplimiento de esos deberes no tiene razón de existir porque en lugar de prevenir males los engendra; es un sistema que establece gerarquías, razas, nacionalidades, odios personales; desolación y muerte; entre unos y otros hombres establécense barreras de aversión infranqueables; la especie humana divídese en cincuenta millones de fragmentos que se rechazan entre sí; derroquemos este sistema y sustituyámosle por otro completamente antitético, porque lo reclaman así la sociología contemporánea, las necesidades del hombre y el progreso, que nos ha inculcado las verdaderas exigencias de la libertad. Y he aquí que se manifiesta el comunismo anárquico como la ùnica solución de la terrible crísis social; pero no el anarquismo que la prensa burguesa describe cuando alguno de esos personajes que estuvo toda su vida oficiando de cimborio, cae bajo el enorme peso de sus crímenes merced al plomo reinvindicador; no el anarquismo con que sueñan los que tienen su hoja de servicios á la humanidad llena de negruras, los que han hecho derramar mares de lágrimas y de sangre inocente y temen el castigo de los sacrificados á su capricho, sino el anarquismo de amor y solidaridad, que borrando los límites que crearon odio de muerte permite que los hombres se tiendan la mano por cima de las fronteras y constituyan una sola familia.

Pero la lucha que hay qua sostener es terrible, porque no poseemos más armas que la razón, y la sociedad actual está basada en la mentira y en la fuerza. Entretanto, las ideas emancipadoras cunden con rapidez asombrosa, y á semejanza de tentáculos, aférranse al cerebro de los hombres, quienes paulatinamente se ván dando cuenta del triste y ridículo papel que desempeñan como entidad social: reclaman su parte y entonces es cuando se inicia la lucha de represalias que ha de tener por fin la caída de los ídolos de su fuerte pedestal.

(Continuará).

DE ACTUALIDAD

Hace cuatro ó cinco semanas que empezaron las inscripciones en los registros electorales.

Ya se aproxima la época en que los eternos mercachifles de la política ponen en juego todas sus artimañas para hacer triunfar los candidatos encomendados á la habilidad de su fuerza prestidigitadora.

De nuevo se forman los Clubs políticos para sostener la próxima campaña electoral.

Esta es la época en que todos los pillos y todos los astutos asechan la ocasión para cojer la sarten por el mango y tener ocasión de comer á dos carrillos.

Arengan á los ciudadanos, al *pueblo soberano* y les ofrecen magnánimamente el *asado de cuero* de todas las felicidades.

Distribuyen larga y generosamente manifiestos vacíos de ideas y repletos de promesas que jamás se cumplen. Se acuerdan del burro cuando es ocasión de ir á caballo, y, llegados al poder, lo conducen de nuevo al establo de la exclavitud; de él no se acuerdan para nada al repartise el botin. Lo utilizan como vehículo para lograr más pronto la meta que á ellos les emancipará económicamente.

Los candidatos no los proclama nadie, se proclaman ellos mismos y defienden su candidatura con uñas y dientes á la rivalidad del candidato vecino. Los *amigos* del candidato se esfuerzan para que obtenga el triunfo que á éllos ha de reportarles algo, algún empleo que les permita vivir en parásitos del pueblo.

Suelen también desprenderse de algunas monedas, porque sin este requisito la elección sería dudosa. Se compra al lector cnal pudiera á un borrego.

En los meetings se presentan con la *pose* humilde del salvador esperado, y en el cuerpo les retoza la risa al ver la credulidad de los oyentes.

En los lupanares y en la hampa de todos los vicios buscan conciencias en venta.

A esto llaman los políticos «sufragio libre», cuando en realidad es el triunfo del dinero y de la corrupción moral.

Una vez llegados á la meta nos dirán que están arriba por la «omnímoda voluntad del pueblo soberano».

El pueblo debe ía responder á este cúmulo de seducciones, engaños y embastes, diciéndoles:

«No es verdad, no os ha elegido el pueblo, os han elegido vuestras intrigas, vuestra hábiles maniobras esplotando la credulidad de los cerebros que no piensan. El día que el pueblo piense os votará..de un quinto piso á la calle, cansado de vuestra farsa que ya dura demasiado tiempo»

También el P. S. O. A. hace pinitos y se hombrea queriendo ponerse al nivel de los políticos dichos en el arte de todos los mangoneos.

Compuesto, en parte de elementos que habían pertenecido al P. R. y en parte de elementos nuevos al socialismo pretenden hacer de este naciente partido la bandera de todas la reivindicaciones cuando de hecho es la bandera de todas la ambiciones de mando y gloria, por no hacerles la ofensa de otra cosa peor. Viendo el poco prestigio de los demás partidos han confeccionado uno nuevo vestido con retazos de los antiguos y con esto creen basta y sobra para erigirse en *redentores* del género humano.

Nosotros los anarquistas que jamas nos hemos creído los redentores de nadie, porque creemos que la redención del pueblo debe ser la obra del pueblo y no de un partido, aconsejamos á todos los obreros en general que no abdiquen su libertad de acción en manos de nadie—no otra cosa significa el voto—y que se organizen por cuenta propia para mandar á paseo á todos los vividores políticos, calamidades obstaculizadores del verdadero progreso.

Urge un cambio radical. otro es el rumbo que debemos tomar. La política está gastada y no nos sirve. Debemos luchar contra la burguesía en el terreno económico y repeler la fuerza gubernamental cuando pretenda cercenarnos este derecho de hombres conscientes.

J. Reguera.

Asesinato autoritario

HABANA, Octubre 7 — *El País* de hoy dice que hasta la fecha han fallecido de hambre y miseria cerca de 2000 de los 6000 pacíficos concentrados en la ciudad de Jagüey Grande.

(De *La Prensa*, Bs. Aires, 6 Octubre 97).

Si para defender un «honor nacional,» ó sea, los intereses creados, que no otra cosa es en el fondo esta vana frase, se asola una entera colonia y se reduce al hambre á 6000 hombres y á la muerte á 2000 que no se han alzado en armas contra nadie, ¿qué nombre debemos dar á un gobierno que llamándose «defensor de la vida y hacienda de los ciudadanos», descúidalos, ó adrede déjalos morir de hambre? En buena lógica, él de «asesino.»

No hay otro dilema. O la Autoridad puede y debe defender estas vidas y de no haberlo hecho ha cometido un asesinato, ó no puede, es impotente para defenderlas y en este caso es inútil su misión.

Sea descuido gubernamental, sea hecho á propósito, sea impotencia, la práctica, la realidad de los hechos demuestra á los economistas, á los escritores y á la prensa burguesa, que su Autoridad no es el orden, al contrario; que «la Autoridad es la matanza.»

Provocára la guerra cubana la mala administración burguesa, ó provocárala lo que fuese, estas dos mil vidas humanas, gente toda pacífica, han sido asesinadas por el gobierno cuya misión, según dice, era la de proveer á estos necesitados.

Y si economistas, escritores y prensa burguesa, cierran los oidos à la lógica y continúan enseñando y repitiendo que la Autoridad es el orden, aquí están estos dos mil individuos que dicen: "la Autoridad nos ha dejado morir de hambre.,,

Y los anarquistas agregamos. "La Autoridad es el crímen.,,

La vida privada de los Tzares y su fin anormal

POR

NIKITTINE

(CONTINUACIÓN)

En el año 1549, Ivan IV—que tan oportunamente llevaba el apodo de Ivan el Terrible—con toda solemnidad y en la plaza pública jurole al pueblo que él le daría buenas leyes y aseguraría la justicia; pero ya sabemos como cumplió su juramento! Según los historiógrafos de aquella época, Ivan el Terrible estaba dotado de una naturaleza inteligente, pero fué pervertido durante su juventud por preceptores cínicos que lo educaron divirtiéndolo con escenas de crueldad; habían imaginado, por ejemplo, como juego favorito, hacerle arrojar al príncipe desde su balcón pequeños animales inofensivos—con semejante educación no podía dejar de convertirse en un mónstruo de cruealdad. Cuando llegó á la edad de gobernar, grandes y pequeños temblaron delante de él y para este tirano las torturas de los demás constituían un placer predilecto. Los satélites que formaban su famosa guardia particular (opritchnik) sembraban el terror por doquier pasaban. Estos horribles inquisidores recorrían el país, armados con picas y disfrazados con cabezas de perros; detenían á troche y moche las personas que suponían sospechosas conduciéndolas á presencia de su amo para allí torturarlas.

El clero trató de protestar, pero su tentativa no obtuvo otro resultado que aumentar el atrevimiento con que ese mónstruo perseguía á sus enemigos, lo que le era tanto más fácil, cuanto que tenía á su discreción todos los hilos de la fuerza pública.

Digamos, de paso, que se casó siete veces. La familia de los Romanoff no desciende, como los demás, de los príncipes Ruric, pues su abuelo era un emigrado de Prusía que se llamaba *Kabila* (yegua) y que había llegado á establecerse en Rusia en el siglo XIV. Solo fué debido á su concubinaje con sus numerosas favoritas y merced á las intrigas de príncipes de menor cuantía que se habían agrupado á su rededor, que los Romanoff concluyeron por deslizarse en medio de la nobleza rusa. Ivan IV murio después de una corta enfermedad cuya naturaleza exacta jamás pudo definir historiador alguno.

Fedor Ivanowitch sucedió á Ivan el terrible, pero Fedor no pasó de ser un rey superpuesto porqué en realidad el poder estab repartido entre los cinco ministros que formaban su consejo. Se atravesaba entonces por un período de sublevaciones. Los motines se producían frecuentemente en Moscow y—además—el gobierno tenía mucho que hacer para reprimir la rebelión de los indígenas tcheremises. Esta situació procuró al pueblo ruso algunos años de desahogo y, por cierto, prefería el reinado de este tirano imbécil á la dominación sangrienta de Ivan IV.

El tzar más popular, y bien puede decirse el más legendario, ha sido aquel que la historía ha designado con el nombre de Pedro el Grande.

Este tzar demòcrata poseía un espíritu asaz limitado, pero estaba dotado de una fuerza hercúlea y de una indomable energía. Utilizó esta energía para luchar contra la rutina de su época, introduciéndo en su país las costumbres y las leyes que más le habían interesado en los paises de Ocidente y haciendo cuanto le fué posible para reformar la vieja Rusia. Llevaba una existencia con una sencillez absoluta, entregándose con placer á los trabajos más pesados en compañía de marineros y de obreros y á menudo dió pruebas de su valor durante las numerosas guerras que dirigió personalmente.

Fué durante una de esas guerras que se divorció con su primera mujer, Eudoxia Lapoukina, para casarse con una prisionera de Marienburgo á quien dió el nombre de Catalina.

Era una mujer dotada de una inteligencia superior á la de Pedro, á quien ayudaba útilmente con sus consejos, y sabía muy á propósito calmar la vivacidad de su caracter por naturaleza brutal. Para luchar con provecho contra las tendencias retrógradas del clero, Pedro, se proclamó jefe de la iglesia, y después de su muerte en 1725, su mujer tuvo que continuar la lucha contra los sacerdotes que se negaban á aceptar las inovaciones introducidas por Pedro el Grande.

La nobleza rusa ha siempre buscado por medio de intrigas de corte, combatir el poder absoluto de los tzares y, por supuesto, estas intrigas tenían mayores probabilidades de éxito bajo el recuerdo de una monarca débil, de un espíritu como lo era Pedro II, quién gobernaba solo por la forma y quién no pasaba de ser un instrumento entre las manos de los ocho ministros que componían su consejo superior.

(Continuará)

Evolución periodística

«MADRID, 18.— *El País* ha publicado una declaración de principios socialista, y declara que en adelante se dedicará con energía á procurar su triunfo.»

Que nos place. Esta evolución del colega madrileño, que hasta el presente había defendido la táctica revolucionaria para el triunfo de la República, demuestra una vez más la fuerza del socialismo. Estamos firmamente convencidos de que la evolución progresiva del colega de Madrid es sincera. Su actitud revolucionaria de antes y la reciente defensa que de los derechos hollados ha hecho en el proceso de los anarquistas de Barcelona, nos lo demuestra suficietamente.

Y aunque su evolución no sea todo lo radical que hubieramos deseado, de acuerdo con Kropotkin cuando afirma que la fuerza del socialismo consiste precisamente en su variedad, (1) creemos que esto es un avanze, evidencia que el socialismo, invadiendo todos los terrenos, es una verdad que gana prosélitos.

Hablamos del socialismo en general despojándonos de todo espíritu exclusivista de bandería, ya que no podemos tener la pretención de que todo el mundo se convierta de golpe y porrazo, por arte de birlibirloque, eu anarquista.

Esta declaración del citado colega nos enseña que es todo el conjunto, toda la sociedad la que evoluciona poquito á poco, quieras ó no, en virtud de la fuerza poderosa que el nuevo Verbo encierra en una continua propaganda.

Esto nos acerca á la meta. La propaganda anarquista, paralela á la que efectúan los socialistas de Estado, pero sin confundirse ni mezclarse, fructificará más rápidamente en un terreno ya abonado. Muévenos á decir esto, el ver, con los ojos de la experiencia, como es más fácil hacer entrar nuestras ideas anarquistas en el cerebro de un obrero socialista que en el cerebro de un obrero religioso.

Si creyéramos que la sociedad progresa única y exclusivamente en virtud de nuestros principios antiautoritarios, desconoceríamos el funcionamiento del cerebro humano refractario á pasar bruscamente de un extremo á otro de ideas.

Hay un entrelazamiento, una gradación. muy visible para el observador, que las une todas en un objetivo común á todos los hombres: la realización de la felicidad humana, el progreso en una palabra, que no es el producto de la labor de tal ó cual partido, sino producto de todas las mentes, que, mas claravidentes unas que otras, trabajan par realizar esta aspiración nobilísima.

Este avanze del conjunto nos enseña dos cosas: á no ser intolerantes con los que aún no han podido desprederse de todos los errores y prejuicios, y á que debemos trabajar sin descanso y propagar nuestros principios constantemente para que desaparezcan del todo estos residuos del error de otras épocas.

Ya anteriormente la *Antorcha Valentina* hizo idéntico declaraciones socialistas que las del cólega madrileño, y la novel revista *Germinal* de Madrid, publicada con el propósito de aunar todas las inteligencias diseminadas entre todos los periódicos españoles, bajo una bandera más concreta que mejor sintetizara las aspiraciones del proletariado, nos enseña que la España clerical, monárquica y republicana, va abandonando los viejos moldes y adopta otros nuevos más en barmonía con los principios filosóficos que emanan de la Sociólogia.

He aquí porque nos place la evolución del colega; porque demuestra lo antedicho, un real progreso del conjunto.

Tócanos ahora á nosotros redoblar nuestra propaganda aprovechándonos habilmente de este cambio del ambiente, afin de que, ya que la burguesía de todos los paises se hace socialista, no nos mistifique el socialismo y nos acapare el movimiento obrero internacional dirigiéndolo en sentido de la defensa de sus privilegios amenazados.

Que todo el mundo progrese, muy bien; pero que no sea una cla e sola la que se beneficie con este progreso.

(1) El socialismo y el Congreso de Londres, Temps Nouveaux. aris, 1896.

LA UTOPIA

Al principio, apenas nuestras ideas tomaron incremento, la burguesía y sus lacayos tomáronse el cargo de hacernos pasar ante el mundo como utopistas, como soñadores. Pero apesar de ser soñadorres y utópicos no se nos dejaba de perseguir y de encarcelar. Ellos bien sabían que era una nueva evolución que se había operado en los cerebros de los pensadores, evolución que más tarde había de hacerle bajar del predominio que ejercen en los destinos humanos. Nuestras ideas. eran utopías y sueños, más habían de ser para los otros, porqué para ellos era una temible y terrible realidad. Recordaban los anteriores hechos de armas que el pueblo había realizado, inspirado en justicieros sentimientos y en progresivas aspiraciones. Recordaban el procedimiento que ellos mismos habían usado ha poco más de un siglo para el conseguimiento del poder y los medios que valieron á su preparación para obtener un certero triunfo. Por eso, intentaron desde luego desvirtuar la grandeza, la magnitud que nuestros principios encerraban. Era un trabajo de preparación más sólido, más seguro que se estaba elaborando y que solo estaba en sus comienzos, por eso trataron de desviar las atenciones de aquellos que sincera y buenamente se hubieren querido dedicar al estudio é investigación del nuevo fenómeno que se presentaba.

Más como toda aspiración grande, cabe luego en cerebros grandes tambien, dióse el caso que la nueva deducción sociológica obtenida, penetró inmediatamente en los cerebros de todos aquellos que con sinceridan se aplicaban al estudio de las cuestiones proletarias. Hombres ardientes y convictos, desafiaban la persecución y la cárcel y se reian de las calumnias, de los epítetos de utopistas y soñadores que los poderosos y los arlequines periodistas les dirigían.

La utopía desenvolviose y al poco tiempo los departamentos carcelarios eran convertidos en salas de reclusión; aulas universitarias de anarquismo, y el patíbulo en tribuna de donde eran dirigidas al mundo las últimas palabras de un convencido. El sacrificio de los particules intereses y hasta el de la propia vida halagaba á los nuevos apóstoles. A esta abnegación débese en parte el desarrollo extraordinario que en poco tiempo han adquirido nuestras huestes. Y hoy, la utopía, el sueño de ayer, amenaza hacer pavesas, astillas, todas las instituciones que rigen nuestra organización social.

Los burgueses y sus criados los gobernantes saben esto perfectamente. La nada, lo irrealizable, lo inconcebible de ayer, lo que decían al mundo quə era una utopía, hoy le aparece en todas las esquinas, en todos los teatros, en todos los paseos, transformado en mónstruos de mil cabezas que les aterroriza. Les hostiliza sus privilegios, sus pequeñas ó elevadas posesiones. Jamás en tiempo alguno, hubo idea que hiciese temertanto á los poderosos magnates.

Por esto leyes represivas se confeccionaron en los diferentes estados, con el única propósito de castigar á los más decididos propagadores del nuevo ideal. Como efecto de estos abortos gubernamentales. el presidío, la cárcel, y el destierro, están sembrados de compañeros nuestros. No obstante, la feroz represión no puede aniquilar las idea que en el cerebro humano esta encarnada. Esta propágase á despecho de todas las represiones.

Hoy es tarde, como tarde fué ayer y tarde será mañana. ¡El anarquismo extinguirse! No es posible; ó sinó, que prueben, que celebren la tan cacareada conferencia internacional todos los gobiernos habidos y por haber, que tomen acuerdos severos que deliberen fusilarnos á todos los que huelan á anarquismo, que nos manden á islas mortíferas para matarnos lentamente, si no quieren asesinarnos de golpe, y después veremos si al cabo de poco tiempo el anarquismo no será más amenazador que nunca. Que ellos deliberen lo que quisieren, que nosotros también de nuestra parte, nos tomaremos á nuestra vez el derecho de deliberar también las medidas que hemos de oponer ha los medios bárbaros y represivos que pretendieran adoptar contra nosotros.

El anarquismo no se aniquila con la horca de Chicago, ni con la guillotina de Montbrison, Paris y Lyon, ni con el garrote de Jerez y Barcelona, ni con las torturas y fusilamientos practicados ha días en esta última ciudad, ni con las deportaciones, encarcelaciones, persecusiones, aulación de imprentas, ni con todo cuanto pueda caber en el cerebro bien organizado, porque el anarquismo lleva consigo un principio de rebelión que emana desde los tiempos primitivos de la humanidad. La división de la sociedad en clases, los opulentos, los hartos, gozando cómodamente de todas las riquezas que el brazo del hombre explota á la naturaleza y al génio.

Los harapósos, esas hordas famélicas consumiéndose lentamente con la anemia, la tisis, á pesar de que todo lo producen y crean. Este contraste terrible, hace que el sentimiento se indigue y más sereno se aplique al estudio de un mundo nuevo, donde el hombre que trabaja no haya de ir andrajoso y hambriento en medio de tanto producto por el ideado y elaborado, y el algazan, el explotador, haya de ir bien tra-

jeado y bien comido sin que haya contribuido á la producción con la más mínima parcela de su actividad muscular ó intelectual.

No; el anarquismo no puede extinguirse.

De los húmedos subterráneos y de las infectas pocilgas, aun se oyen, los gemidos de miles de gentes que sufren duramente los bárbaros efectos de esta sociedad. De los ricos salones, saturados de un ambiente delicioso, se oye el vocerio de las fiestas y bacanales, del derroche, de la orgía. ¿Cómo quereis, pues, quc el anarquismo se extinga, cuando él quiere reparar todas esas injusticías, dar pan al hambriento, vestir al desnudo, zapatos al descalzo, casa al desgraciado que no la tuviese? La sociedad puede dar todo esto, porque posee elementos poderosos de producción y de progreso.

Sed más lógicos y más hombres. No os dejéis obcecar por defender vuestros privilegios, todos los que séais privilegiados. La historia os demuestra qne la utopia, el sueño del ayer, ha sido siempre la evidente realidad del mañana. Utópicos y soñadores, fueron en boca de los poderosos de las diversas epocas por la que nnestra especie ha atravesado, todos los innovadores que poco á poco se presentaron. Utopistas y soñadores, hemos sido llamados nosotros también, y vemos que nuestro sueño, y nuestra utopia, hace temblar al mando capitalista.

Decidnos, orgullosos potentados, si somos utópicos y soñadores ¿porqué nos temeis? ¿porqué sin crímen alguno haber cometido, nos perseguis, nos encarcelais, nos torturais y nos fusilais?.

¡Oh, sois unos buenos lógicos!...

Sin embargo. nosotros seguiremos nuestra campaña, haremos conocer al pueblo aun inconsciente, las desigualdades sociales que injustamente están establecidas, el robo y el pillajc que sobre él se ejerce, el despilfarro que en sus gobernantes existe. Le indicaremos el camíno que han de seguir para de lleno entrar en posesión de la tierra y del instrumento de trabajo y de como se ha de organizar para mejor relacionarse en el venidero, sin necesitar intermediarios entre el productor y el consumidor. No cejaremos ni un ínstante en nuestro propósito; le diremos que no ha de reconocer propiedades individuales, ni gobiernos, que ha de conceguirlo todo, y ponerto todo en común para el bien de todos. Y el día de la pelea para el triunfo de nuestros ideales, os diremos entonces si son utopias, ó una elocuente y palpable realidad.

J. ILLENATNOM.

Lisboa, Setiembre del 97.

La mano que les hiere

EL DIPUTADO SOCIALISTA.—Decid al ciudadano Brisson que tengo que comunicarle algo.

EL CRIADO—Pero....

EL DIPUTADO—Pronto; sin replicar.

EL CRIADO. (*Dominado por este aire majestuoso*)—He aquí el soñar.... (*Entra el señor Brisson*).

EL DIPUTADO—¡Oh! Héteos aquí...

EL SR. BRISSON. (*Con mucha calma*—Perfectamente.

EL DIPUTADO—¡Y bien! Permitid que os diga que encuentro vuestra conducta incalificable. ¡Como! Me llamais al orden, á mí, vuestro amigo, á mi, vuestro correligionario político, que formo parte de la misma lógia vuestra! ¿Que haréis, pués, con los miembros de la derecha, si á mi me tratais así?

SR. BRISSON. (*Frunciendo las cejas*)—Haré lo que me dé la gana.

EL DIPUTADO—¡Oh! ¡oh!

SR. BRISSON—Ya me entendeis; lo que me dé la gana. ¿Que manera son estas? Acaso no soy el maestro?

EL DIPUTADO (*Sorprendido*)—Ciertamente que.....

SR. BRISSON. (*Haciendo un signo masónico*)—Obedeced!

EL DIPUTADO. (*Temblando*) — Maestro.... venerable maestro!...

SR. BRISSON. (*Con voz de trueno*)—De rodillas!

EL DIPUTADO (*Arrodilldndose*)—Sí, maestro... obedezco gustoso.

SR. BRÍSSON. (*Tendiéndole la mano*)—Y besad la mano que os hiere!

EL DIPUTADO (*Besando con efusión la mano*)—¡Oh!

ALFREDO CAPUS.

(De *Le Figaro*, Paris, 12 Junio 1897).

CIRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES

En la noche de miércoles 20 de Octubre, un buen número de compañeros reuniéronse para discutir la necesidad de la creación del *Circulo* que encabeza estas líneas.

Después de discutidas las diferentes opiniones expuestas por los asistentes llegóse á la conclusión que de hecho quedaba establecido el *Circulo* con el firme propósito de propagar la idea emancipadora entre la gran masa obrera y á la vez como punto de relación entre todos los compañeros que se hallen de acuerdo con tal iniciativa.

Como medios pecuniarios para el sostenimiento del *Circulo* fuè establecida una cuota fija de un peso mensual por asociado, dejando á la voluntad de los compañeros la facùltad de ayudar con cuotas extraordinarias la caja del fondo social.

Para nuevas adhesiones á la lista de socios existentes ya en número de 50 y para el pago de las cuotas mensuales, dirijirse á la *Librería Sociológica*, Corrientes, 2041, y al vice-secretario de la *Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles*, Viamonte, 2008, todas las noches de 6 á 10 p. m.

—

Se invita á los compañeros asociados al *Circulo de Estudios Sociales* y á cuantos compañeros con esta iniciativa simpaticen y deseen formar parte del mismo, á la reunión que para ir ultimando los trabajos preliminares tendrá lugar el próximo mártes, 26 del corriente, á las 8 p. m. en la *Sociedad de Obreros Albañiles*, Viamonte 2008.

Teatro

La *Academia Filodramática* ha dado en estos dos Domingos transcurridos dos escojidas *fiestas* á beneficio la primera del "Círculo de Estudios Sociales„ y la segunda á beneficio de los yeseros presos.

Arte y Solidaridad dándose la mano.

Ocupémonos del primero después de aplaudir la segunda.

Carcere Preventivo, es un bonito drama que pinta de mano maestra lo que puede este ambiente malsano, cargado de prejuicios, en su eterno engullir honradeces. La tésis es "la cárcel es la escuela del crímen„ en la que el obrero entra bueno y sale contagiado, pervertido totalmente en virtud del sistemático rechazo de la sociedad á acojer de nuevo en su seno al individuo inocente que la fatalidad ó la desgracia lo sepultó una vez siquiera en este sistema de corrección social llamado cárcel preventiva.

Los actores demostraron haberse posesionado de su papel, especialmente el obrero. Al que desempeñó el papel de ladrón hubiéramos querido verle acentuar un poco menos ciertas frases de falso sentido humanitario á las que el público dió un alcance reivindicativo que de ningún modo el autor del drama imprimióles.

Cántico dei Cantici es un idilio místico-profano, el triunfo de la carne sobre el espíritu estraviado por el fervor religioso reñido con la naturaleza.

El cura novel fué interpretado con *amore*, perfectamente secundado por una *Fía* coquetuela á la que de buena gana enviamos nuestro más sincero aplauso.

Primo Maggio...es bastante conocido para que nos detengamos á repetir de nuevo la viva simpatía y emoción que este símbolo de Gori despierta en todos los espíritus.

Magistralmente interpretado por una *contadina* que demostrò sentir lo que recitaba. Los demás actores muy bien. Un lunar notamos. El *giovine signore* nos resultó un poco afeminado, como también imprimió poco sentimiento maternal à su papel la actriz encargada de esta parte.

Atteone l'infanticida es un sainete del que brota la expontánea risa...

En suma, dos *belle serate* que ya quisiéramos se repitieran amenudo.

Un sincero aplauso á los actores y hasta otra, y que sea pronto, tanto por el placer de escucharles de nuevo como por el beneficio que reporta á la sociedad y á la propaganda de nnestros ideales.

MISCELÁNEAS

L' Italia al Plata, cuando se publica ilustrada, ilustra muy mal á sus lectores. En su nùmero 37 ppdo. hablando de los anarquistas dice que buscan la *teatralidad*, la *pose* del héroe sobre el cadalso, que están ansiosos de réclame, que solo buscan se hable de ellos, que se *pavonean*, en suma, que son unos *grandes vanidosos*.

El cólega confunde la vanidad del burgués con el espíritu de proselitismo del hombre de ideas.

Cuando no se mata por amor al arte, ni por robar, es muy lógico explicar al público el *porqué* se mata.

El vanidoso es toda esta serie de hombres públicos que sin ofrecer su vida en holocausto á ninguna idea, llenan las páginas de los periódicos y revistas con sus fotografias personales, las de sus habitaciones y con las de las pequefleces de su vida íntima. La vanidad consiste en esto y en su *pose* de hombres necesarios, á la cual contribuye mucho *L' Italia al Plata* en sus columnas haciéndoles la *réclame*.

Y el espíritu de proselitismo es todo lo contrario. El cólega olvida adrede que todos los ajusticiados han dejado de hablar de ellos mismos para concentrar todo su deseo en propagar sus ideas.

Respecto la manera secreta que tiene el gobierno español de ajusticiarles, y que tanto alaba el cólega, no es otra cosa que ponerse al nivel del más vulgár criminal que esconde sus fechorías por miedo de las consecuencias. Es el proceder del cobarde que sabe obra pésimamente.

Y nada mas. Puede ahora *L' Italia al Plata* continuar i...lustrando las botas de sus lectores, tergiversando hechos y sofisticando explicaciones.

¡ Betunero !

***

Parodía de una gran *réclame* que no desmiente lo antedicho:

¿El "Paris" de Zola será una novela-poema ó un rebuzno mistico-socialista?

. . . .

Lo sabremos cuando la leamos.

Pero señora *Nación*, no tanto, por los clavos de Cristo, que se le vén las intenciones que tiene de reembolsarse á toda prisa los centavos que le cuesta el monopolio de la publicación...

El *París* de Zola no va á resolver la cuestión social, de seguro.

***

De París telegrafiaron que el abate Charbonnel, conocido por su proyecto de parlamento de las religiones, se ha separado de la iglesia católica, publicando una exposición en que la ataca con energía.

¡Córcholis! Desearíamos leerla. Algo habrá visto el abate... a no ser que haya *visto* dinero en otra parte.

Que este es el móvil de estas conversiones de la gente elevada.

***

En un bríndis que el emperador de Alemania *berreó* en Coblentz, dijo que: "la monarquía no debe cuentas sino á Dios, y tiene sobre sí una responsabilidad de que ningún hombre, ningún ministro, ninguna cámara de diputados, pueden desligar al príncipe. „

El, él, y solo él es el omnipotente. *Su* pueblo es el rebaño.

¡Valiente pastor tolera el pueblo aleman!

¿Pero en que época cree vivir Guillermo II.? Se figura acaso que el final del siglo XIX es aún la edad media?

Los pueblos progresan. Solo los emperadores y los reyes tienen el mérito de petrificarse.

Momias faraónicas que toman en sério el papel de redentores que sus cortesanos les sugieren.

Ya te lo dirá de misas el socialismo, querido Guillermito.

En lugar de corona debieras llevar babero y la clásica chichonera de la infancia.

***

Leemos, cortamos y pegamos:

"ROMA, 17.—Se han descubierto graves irregularidades en la administración de la lotería apostólica, dando lugar á la destitución de dìecisiete empleados."

Despues del tarugo espiritual el material... para castigo de bobos cristianos con vistas al becerro de oro.

Esto es moralidad católica *fin de siecle.*

BIBLIOGRAFIA

Ha visitado nuestra redacción la revista bimensual de literatura y arte *La Critique* que, como su nombre deja entrever, está consagrada pura y simplemente á la crítica de las obras literarias y artísticas. Campea en ella bastante imparcialidad aunque, sin embargo, pueden á su vez ser los estudios críticos de dicha revista motivo de una nueva crítica respecto del modo de ver las cosas, ó *parti-pris* de alguno de sus redactores.

Es no obstante una buena revista que cuenta con numeroso y escojido personal de escritores y la cual puede adquirirse dirigiéndose á; *La Critique*, 50, Boulevard Latour—Maubourg, París—Un año 7 fr., Unión postal 8.

Agradecemos el envio y queda establecido el cambio.

—

El número IV de *L'Humanité Nouvelle*, —en venta en la *Libreria Francesa*, calle Esmeralda 574, Capital, — contiene el siguiente escojido sumario:

La cuestión religiosa, Clemencc Rayer; Discusiones sobre el Banco de Francia, A. Chirac; La Idca En Marcha (versos), E. Barnavol; Exsurgat Vita, J. Meznil; Andrés Geliaboff (conclusión), Sras. Freistein y Renaud; Los desclasificados, Sibiriak; La cuestión cubana y los intereses franceses, A. Savine; Crónica musical, Kobold; Revista de revistas, L. Remy, L. Jerrold, G. Gressent, M. Pilo y Sra. M. Stromberg; Revista de libros, C. Brunelliére.

FOLLETIN DE "LA PROTESTA HUMANA" (4)

LA MORAL ANARQUISTA

POR

P. KROPOTKIN

Y el Tchoukchte considerará al de otra tribu como un personaje hacia el cual los usos de la tribu no deben ser aplicados. Le permitirá á lo sumo venderle objetos (vender, es siempre, poco más ó menos, robar al comprador: entre los dos hay siempre un engañado), mientras se consideraría un crimen vender á los miembros de su misma tribu; á éstos se les *dan* los objetos que necesitan sin mentar nunca su importe. Y el hombre civilizado, comprendiendo al fin las relaciones íntimas, aunque imperceptibles á primera vista, entre él y el último de los Papuas, extenderá sus principios de solidaridad sobre toda la especie humana y hasta sobre los animales. La idea se ensancha, pero el fondo es siempre el mismo.

—

Por otra parte, la concepción del bien y del mal varía según el grado de inteligencia ó de conocimientos adquiridos. No tiene nada de inmutable.

El hombre primitivo podía encontrar muy *bueno*, es decir, muy útil á la raza, comerse á sus padres viejos cuando se convertían en una carga (muy pesada en el fondo) para la comunidad. Podía asimismo encontrar muy bueno — es decir, siempre útil para la comunidad, — matar á sus hijos recién nacidos y guardar solamente dos ó tres por familia á fin de que la madre pudiese amamantarles hasta la edad de tres años, y prodigarles sus cuidados.

Actualmente, las ideas han cambiado; pero los medios de subsistencia no son los mismos de la edad de piedra. El hombre civilizado no se encuentra en la posición de la familia salvaje que veíase obligada á escojer entre dos males: ó comerse á sus padres viejos ó bien encontrarse reducidos á alimentarse todos insuficientemente y á no poder alimentar ni á los viejos, ni á la joven familia. Es necesario transportarse á estas edades que apenas nos es dable evocar en nuestro espíritu, para comprender que en las circunstancias de entonces, el hombre medio salvaje podía razonar justo. En efecto, ¿acaso no vemos las poblaciones de la Oceanía ser la presa del escorbuto después de que los misioneros les han enseñado á no comerse á los viejos y á los enemigos? (1).

—

Las razones pueden cambiar. La apreciación de lo que es útil ó nocivo á la raza, cambia, pero el fondo resta inmutable.

Y si se quisiera encerrar toda esta filosofía del reino animal en una sola frase, se vería que las hormigas, pájaros, marmotas y hombre, están de acuerdo en un punto.

La moralidad que se desprende de la observación de todo el conjunto del reino animal, muy superior á la precedente, puede resumirse así: «*Haz* á los demás lo que quisieras hicieran contigo en las mismas circunstancias.»

Los cristianos decían: «*No hagas* á los demás lo que no quieras te hagan á tí.» Y añadían: «De lo contrario, irás al infierno.»

A lo que se puede agregar.

«Observa bien que sólo es un *consejo;* pero este consejo es el fruto de una larga experiencia de la vida de los animales en sociedades; y en la inmensa masa de los animales que viven en sociedad, el hombre inclusive, obrar según este principio ha pasado al estado *de hábito*. Sin esto, ninguna sociedad podría existir, ninguna raza podría vencer los obstáculos naturales contra los cuales debe luchar.»

—

Este principio tan simple ¿es realmente el que se desprende de la observación de los animales sociables y de las sociedades humanas? ¿es aplicable? ¿de qué modo este princípio pasa el estado de hábito y se desarrolla continuamente? Esto es lo que vamos á ver enseguida.

V

La idea del bien y del mal éxiste en la humanidad. El hombre, sea cual fuere el grado de desarrollo intelectual á que haya llegado, por oscurecidas que estén sus ideas por los prejuicios y el interés personal, considera generalmente como *bueno lo que es útil á la sociedad en la cual vive;* y malo lo que le es nocivo.

¿Pero de dónde viene esta concepción, tan vaga á menudo que apenas puede diferenciársela de un sentimiento? He aquí á millones y millones de seres humanos que nunca han reflexionado sobre la es-

(1) Es Miklukho Maclay quién lo ha observado y es sabido por todo el mundo que sus observaciones merecen entera confianza.

Recomendamos su lectura á los que posean el idioma francés.

—

Las siguientes publicaciones han visitado tambien nuestra mesa de redacción:

De la Capital, *La Vespa*, semanario humorístico. Redactado en italiano. *La Bomba*, de caricatura. *XX de Septiembre*, anti-clerical, *L'Amico del Popolo*, republicano.

De Lujan *La Justicia*, bi-semanal.

De Creará (Brasil) *Oitenta e Nove*, bi-semanal. Organo del partido republino.

De Trujillo (Perú) *La Flor del Norte*. Revista literaria de aparición quincenal.

Después de un corto periodo de suspensión forzosa, ha reaparecido de nuevo *El Despertar*, periódico anarquista de lengua española que se publica en Nueva York. Aparece valiente y batallador y publica un excelente material respecto de los hechos de Acciarito y Angiolillo.

Bien venido y á luchar.

Queda establecido el cange con cuantos periódicos dejamos apuntados.

AVISOS

Suplicamos á nuestros colegas del extranjero reproduzcan en su sección lo siguiente:

"Deseando la redacción de LA PROTESTA HUMANA ampliar su información sobre el movimiento obrero internacional y no conociendo las direcciones de toda la prensa obrera socialista y anarquista para mandarles el cambio de nuestro periódico á fin de tener por este medio conocimiento de todos los sucesos en todos los países, suplicamos á la prensa obrera y á la prensa en general se digne establecer el cambio de nuestro semanario, seguros de que al agradecérsele nos proparcionarán el modo de contribuir más ampliamente á la propaganda de las ideas socialistas. Dirigir á la siguiente dírección: PROTESTA HUMANA, Casilla del Correo núm. 1227—Buenos Aires (Argentina).

RIFA à favor del periódico *Temps Nouveaux* de Paris—1º y 2º premio; 70 boletos á 50 centavos, los cuales una vez vendidos se avisará el dia del sorteo.

Los boletos hállanse en venta en la *Libreria Francesa*, Esmeralda 574 y en la *Libreria Sociológica*, Corrientes 2041.

Los objetos sorteados consisten en tres cuadros debidos al lápiz de un reputado artista y compañero frances y tienen por asunto; *La Aurora—El Alba—Los errantes*.

Estado de cuentas de la representacion del "*Primo Maggio*" efectuada el 10 de Octubre de 1897:

Entradas	$	240.40
Gastos.	$	173.95
Sobrantes	$	66 45

El sobrante de $ 66.45 ha sido dividido en partes iguales entre la *Accademia Filodrammatica "Ermete Zacconi"* y el *Circulo Internacional de Estudios Sociales*, quedando á favor de este último la suma de $ 33.23.

El grupo LOS ACRATAS tiene á disposición de los que los pidan los folletos siguientes:

—

Entre Campesinos contiene preciosas milongas.

Declaraciones de Etievant, contiene dos canciones.

Consecuencias del Estado.

En tiempo de Elecciones.

Capacidad revolucionaria de la Clase Obrera.

La Anarquia, su Filosofia y su ideal.

La Anarquia en la evolucion Socialista.

Como nos diezman.

Ravachol.

La Religion y la Cuestion Social.

La mujer y la familia.

A mi hermano el campesino.

Un episodio de amor en la Colonia Cecilia.

Primo passo all'anarchia.

Proximamente publicaremos traducído al español las dos conferencias que, con el titulo *Crímenes de Dios*, dió el compañero francés Sebastían Faure en Paris.

Haremos notar a los compañeros que la propaganda de este grupo depende de la actividad y ayuda pecuniaria de los que simpatizen con sus publicaciones.

Dirección: F. Antonini, casilla correo 1114, Buenos Aires.

Rogamos á los compañeros que nos remitan dinero por correo, se sirvan certificar las cartas, de lo contrario corre el riesgo de extraviarse.

Los compañeros que hayan remitido dinero y no lo vean anotado en listas ó correspondencia reclamen a esta administración.

La Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos

A los Socios

COMPAÑEROS:

Los últimos sucesos acaecidos en nuestra Sociedad reclaman la presencia de todos los sócios.

Es de todo punto necesario que todos estemos al corriente de lo que sucede en el seno social, y para ello debeis concurrir á la asamblea que se verificará el Domingo 24 del presente, á las 9 a. m. en el local social Calle Andes 533.

Compañeros:

Es deber de todos los socios (que esten al corriente del pago) asistir á esta asamblea para darse cuenta directamente de lo que pasa en la Sociedad.

Esperamos que lo arriba indicado será suficiente para que ningnn sócio falte á esta Asamblea.

A. TROITINIO, Secretario-Gerente.

Buenos Aires, Octubre 21 de 1897.

Suscripción permanente á favor de LA PROTESTA HUMANA.

—

V. Bata, $ 1.00; Emilio Centeney, 10.00; Francesc, 1.00; Era un gran estadista, 0.50; Era un gran hombre, 0.20; J., 0.50; Como siempre, 0.50; Era un grau estadista, 0.20; Cafe, 0.25; Era un gran estadista, 1.00; J. M:, 0.50; Copano tomadas, 0.50; Tullio, 0.10.

Grupo el Liberte—Doctor en arapos, 1.00; Un Basco, 0.50; Cualquier cosa, 0.40; Des riba cuvas, 0.20; En la forma que quieras, 0.20.

De contado 1 pesos para el paquete nº 11 queda para LA PROTESTA, 1.30.

Del Rosario—Migue Vita, $ 1.00; M. M., 0.20; Biba la Anarquia, 0.20; Un boluntario, 0.10; Habajo el capital, 0.10; Un par de lentes, 0.10; El Cacerio, 0.10; Llo quiciera ser sorro, 0.10; Un bicho ferochi, 0.10; Uno qualquiera, 0.20; No evisto á Dios, 0.10; Un código para Carno, 0.15; Scluco Dodi, 0.50; Ojo, 0.20; Simonelli Adolfo, 0.20; Cacilin, 0.10; Felix Monlel, 0.20; Una mujer emancipada, 0.30—Total $ 4.00.

De Cañuelas por conducto del Grupo «Los Acratas»—Un día, 0.20; Giuda de Cánovas, 0.20; Sagasta, 0.20; Un burgues, 0.20; Abajo la borguesia, 0.20; La espada democratica, 0.20; Hacer correr la autocracía, 0.20; Viva la Revolución Social, 0.20; Un defensor de la humanidad, 0.20; Un linchador, 0.20; Quese un da el firmamento, 0.20; Un tutti cuanti, 0.50; Magia Pani, 0.20; Uno que desea la Rebolución, 0.50—Total $ 3.40.

De Rio Janeiro.—Crupo Angiolillo, 2.00; Para L'Avenire, 1.00.

De San Juan—Muera Moron con todos sus filisteos, 0.50; Para Siencia Social, 0.50; En cenada un catalan, 2.00.

Lista del Grupo Tierra y Libertad

LISTA NUMERO 20.

A cargo del compañero P.

Pancho el diaz, 0.20; Un napolitano pelea al principe de Horleans, 0.20; El Jeneral Blanco, 0.20; Uno que invita la anarquía, 0.20; Un napolitano acachola la Francia, etc, 0.20; Mecanico, 0,20; Ramos, hombre máquina 0.20; Un gringo Austria, 0.20; Monferino Calarese. 0.20. — Totál de esta lista pesos 1.80.

Recolectado en la segunda reunión del Grupo 2.80. En la reunión del día 7 (en el Grupo) 0.95; Un albañil que construye casas y vive a le intemperie, 0.50. Recolectado entre los compañeros del Grupo 0.35; Cualquier cosa, 0.20. Sobrante anterior pesos 1.83.

Recolectado en el taller de Bardaspor el compañero G. ps. 2.

En la reunión del día 10, Cualquier cosa 0.10; Nada, 0.10; Como te gusto, 0.10; V. 0.05; Pablo M., 0.10; A. J, 0.25; Combeferra, 0.10; Locoste, 0.10; Mas, 0.10; Dos, 0.35. Total 1 35 y 2.75; Sin nombres; Mas, 1.10; (esta cantitad portenece a una lista que publicaremos la quincena proxima).

Total general ps. 15.63.

Por paquetes de periódicos, convocatorios y por papel sellado para la misma pesos 11.60. Sobrante ps. 4.03

Grupo «Tierra y Libertad»,

Buenos Aires Octubre 14/97.

Recolectado en la libreria Sociológica

—

Severino Villa, 1.00; Marin, 0.20; El cura de sastre, 0.50; Bancalari, 0.30; Proletario, 0.50; A. C., 0.20, Sin nombre, 0.20, Orefice anarchico, 0.50; Alejo Velez, 0.40; Tavella, 0.35; Yo mismo. 0.20; Napolitano, 0.50; Gustau, 0.30; H. G. Nº. 3, 040; Compagno, 0.30; Compagno, 0.20; Vicente Balta, 0.60; Un aprendiz, 0.20; El papa, 0.10; Tolina, 1.00; Niña Luz, 0.20; Un enviado de Venus, 0.50; M. Belenguez, 0.50; Un cigarrero arruinado, 0.20; M. A., 0.20; M. D., 0.20.

Grupo «Libertad y Amor».—Carlos F., 0.30; Una víctima del Gobierno, 0.20; Roberto G. (el tomacito), 0.50; Juan Tenorio, 0.50; Manuel C. (Yniciador); 1.00; El desgraciado, 0.20; Un taqueador de burgueses, 0.20; Dos hermanos iniciadores, 0.50—Total $ 3.40.

Cuya suma va repartida como sigue: 2.00 para LA PROTESTA HUMANA y 1.40 para el folleto *Germinal*.

De un Grupo de Zapateros.—Nada, 0.20; Uno, 0.40; Cualquier cosa, 0.20; Demetrio, 0.10, El ruido del ojete. 0 20; Un basco, 0.20; Brigante, 0.20; Buk, 0.10; Barceloneta, 0.10; Batistin, 0.10; Los cuarentas, 0.20; Un enfermo, 0 20; Un bañut, 0.20; San Vicente, 0.30; Narizano, 0.10; Salvaire, 0.20; Un boludo, 0.20—Total $ 3.20.

Mitad para LA PROTESTA HUMANA y mitad para los desterrados de España. Resta á favor de LA PROTESTA HUMANA $ 1.60.

De nn Grupo de Litografos.—Pietro, pesos 1.00; Vittorio, 0.50; Patricio, 0 50; Angelol, 0.80; A. R., 0.20; Alberto, 0.80; Menelick, 0.30; P. Podestá, 0.50; Cerbiago, 0.50; Benedetti A., 0.60, Cesare, 0.50; Un meccanico, 0.50—Total $ 6.70.

Cuya suma va repartida en la forma siguiente: 2.00 ps. para LA PROTESTA HUMANA, 2.00 para *L'Avvenire*, 2.00 para *L'Agitazione* de Ancona, y 0.70 para el folleto *Germinal*.

De Empalme (Lobos), — Juan Abbondio, 0.50.

De Roldan—E. T., 1.00.

De Zarate—Santiago Nobus, 1.00.

Total recibido por conducto de la *Libreria Sociológica* 17.85.

Total pesos del Nº.	46.00
Suma anterior	135.64
Suma total	182.64

Suscrición para los desterrados espanoles

Un pintor, 0.40; Pastor, 2.00; Francesco Papetti, 0.20; Augusto Mosse, 1.00; S. Nobus (*Zarate*), 1.00; M. Belenguer, 0.50; *Un grupo* de Zapateros, 1.60.

Grupo Antorcha del Progreso

El de siempre, 0.10; Canacha, 0 10; F. A. G., 0.10; A. V., 0.10; F. P.. 0.50; D. M., 0.50; Pintor, 0.40; Adela C., 0.40; Maria B., Compañeros adelante á destruir nuestros enimigos, 0.20; Bu—z, 0.80; T., 0.50; D. M., 0.20; Un sastre, 0.50; A. R. B., 1.40; X. X., 0.30; M. Siete, 0.20, G. J., 0.20; C. P., 0.20; M. C., 0.50; Queres és Poder, 1.00; N. A., 1 00.

4 Paquetes de la PROTESTA HUMANA n.º 9 y 10 á favor de los presos en España ps. 5.20.

Suma anterior 29.45.—Suma total 41.35

Con fecha 10 de Octubre se ha entregado á la esposa de nuestro compañero Narciso Puig; Uno de los rechezados por el gobierno Argentino, la suma de 30 pesos.

SUSCRICION VOLUNTARIA

Para cubrir los gastos que ha originado la publicación del folleto *GERMINAL*

Varios, 0.30; Gessero, 0.30; V. Marchi, 0.50; Miglorini, 0.20; Proletario 0.50; Jacono, 1.00 Bracchi, 0.05; .. Ch., 0.25; Due Amici, 0.15; Santoro, 0.20; Viva Angiolillo, 0.30; Oliveras, 0.50; Panclasta, 1.00; Vicente Balta. 1.00; Uno que pensa, en el presente, 1.00; A T rlo, 0.50; Pastor, 0.05; Uno 0.20; Brasili, 0.30; Santiago Sonzini, 0.50; Vicente Balta, 0 20; Cappelli, 0.40; Siempre firme en la idea, 0.45, Bettoli, 0.10; Marmolero, 0 20; Martinez 0.25; Serrantes, 0.15; D Lucchetti, 0.50; F. Polito, 0 20; Pensi 0.20; D. Giorgio, 0.50; N. N., 0.20; Mazzio, 0.10; Ferraresi, 0.50.

Grupo «Libertad y Amor», 1.40; Sciabolino, 0.25; Paglianne, 0.20; Cipuilo, 0.10; Chionzo, 0.10; Tichele, 0.20; Zacarias Rachito, 0.70; Cualquiera, 0.10; Cualquier cosa, 0.50; Un discredato, 0.30; Cualquiera, 0.30; I. M., 0.50; Un panadero, 0.20; Un Presbitero, 0.50; A. Troitinio, 0.20; Nada, 0.10; Tallatutti, 0.50; Un compañero, 0.50; Saghino, 0.25; Idem Saghino, 0 25; Giovinci llo, 0.10; Un Amico 0 20; Un contador, 0.50; Tolina, 1.00; Papetti Francesco, 0.25; Migliorini, 0.15; Augusto Massi, 0.25; Un disperato, 0.30; Maggiorino, 0.50.

De un grupo de Litografos—0.70.

De Zárate—Santiago Nobus, 0.50.

De Merlo—Andres Tazzini 0.50.

Del Tandil—Enrique Tariaulc, 0 60.

Del Tigre—Varios compañeros (Lista publicada en el Num. 8 de LA PROTESTA), 2.85.

Total.	$ 28.20
Tirage de 2000 ejemplares del folleto *Germinal*	$ 37.00
Gastos de expedicion	» 3.50
Total gastos.	$ 40.50
Deficit	» 12.30

Los que aun deseen recibir ejemplares del *Germinal*, pueden dirigir los pedidos a la *Librería Sociológica*, remitiendo lo que quieran para cubrir el deficit.

CORRESPONDENCIA AMINISTRATIVA

CAPITAL—C.— El asunto además de ser tema gastado nos costaria demasiado trabajo expurgarle de todas sus incorrecciones gramaticales, ortográficas y poca coherencia.

CAPITAL— M. S.— El asunto de tu trabajo está mal hilvanado y peca de los defectos que al anterior individuo señalamos. Además, no podemos dar nuestra opinión concreta cuando vienen trabajos no concluidos que pierden luego la oportunidad.

CAPITAL— Altair—Como vé va parte de su trabajo. No he tenido tiempo aún para contestar la suya. disculpe.

CORUÑA—J. S.—Urania escribió.

VIGO—Raul—Te suplicamos enviés colaboración y alguna carta correspondencia sobre movimieto social y politico en España—Saludos.

CAPITAL—B. J. B.—Recibidos sus recortes utilizables. De acuerdo en lo que indica y á esto tendemos con preferencia. Se le buscará el ejemplar de *Barbarie*, descLide.

SAN JUAN—M. C.— Recibidas las suyas. El pe-piódico fué siempre. Va la *Barbarie* que había pedido.

PARMA—NUOVO VERBO.—Ricevuto la vostra. espedito giornale e opúscoli.

PORTO—A. N.—Mandamos la colección que pides.

RIO JANEIRO *Libertario*—Si aparece *O Trabalhador*, Su direccción: Largo da Fontina, 50, Porto, Irà, *L' Avvenire*, Aumento paquete de P. H.

RIO JANEIRO— T. M. — Van periódicos. *El Perseguido* no aparece más. La dirección que pides Rua Emperatriz 111.

CAPITAL—G. *Los Acratas*—La lista se públicará en el próximo número.

CAÑUELAS—A. N.—Conforme con el envio de las snscripciones. Irá *L'Avvenire*. Aumentado paquete.

CAPITAL—V. B.—La Libreriá Sociológica nos habia entregado como importe de la suscripción del segundo trimestre. Pasa á la suscripción voluntaria como desea.

ENSENADA—B. L. S.—Fueron los ejemplares del número 9. Abonados paquete hasta el número 10.

MONTEVIDEO—Taibo.—Escribiremos.

LA PLATA— F. S.—Vá el paquete pedidó. Trabajo Palmiro carece de interés en esta localidad.

ROSARIO—Arana—Recibi la suya. Mándenos colaboración. *Ciencia y Protesta.*

pecie humana. La mayor parte, apenas si conocen de ella el clan, la familia, raramente la nación, y aún más raramente la humanidad; ¿en virtud de que pueden considerar como bueno lo qué es útil á la especie humana, ó llegar á un sentimiento de solidaridad con su clan, á pesar de todos sus instintos marcadamente egoístas?

Este hecho ha preocupado mucho á los pensadores de todas las épocas. Continúa preocupándoles y no se pasa año que no se escriban enteras bibliotecas sobre este tema. A nuestra vez vamos á dar nuestra opinión sobre estas cosas; pero hagamos observar de paso que si la *explicación* del hecho puede variar, no deja de ser por esto menos incontestable; y aunque nuestra explicación no fuese aún la verdadera, ó que fuese incompleta, el hecho, con sus consecuencias para el hombre, sería siempre el mismo. Aunque no podamos explicarnos enteramente el origen de los planetas que giran alrededor del sol, los planetas continuarán, sin embargo, girando, y uno de ellos nos lleva por el espacio.

—

Hemos hablado ya de la explicación religiosa. Si el hombre distingue entre el bien y el mal, dicen los hombres religiosos, es porque Dios le ha inspirado esta idea. Util ó nociva, no tiene por qué discutirla; tócale solamente obedecer á la idea de su creador. No nos detengamos en esta explicación, fruto de los terrores y de la ignorancia del salvaje, y pasemos adelante.

Otros (como Hobbes) han buscado la explicación en la *ley*. Segun ellos, sería la *ley* la que habría desarrollado en el hombre el sentimiento de lo *justo* é *injusto*, del *bien*, y del *mal*. Nuestros lectores apreciarán por sí mismos esta explicación. Saben que la ley ha utilizado simplemente los sentimientos sociales del hombre para imponerle, con preceptos de moral que aceptaba, órdenes útiles á la minoría de los explotadores contra los cuales se rebelaba. La ley ha pervertido el sentimiento de la justicia en lugar de desarrollarlo. Así pues, pasemos también de largo.

No nos detengamos tampoco con la explicación de los utilitarios. Estos quieren que el hombre obre moralmente por interés personal y olvidan sus sentimientos de solidaridad para con la entera raza; sentimientos que existen, sea cual fuere su origen. Esto no es aún la verdad entera; por consiguiente, vamos más lejos.

—

Pertenece á los pensadores del siglo XVIII la gloria de haber adivinado, en parte al menos, el origen del sentimiento moral.

En un libro magnífico, en torno del cual la clericalla hizo el silencio y que en efecto es poco conocido de la mayor parte de los pensadores, aún antireligiosos. Adam Smith puso el dedo sobre el verdadero orígen del sentimiento moral. No va á buscarlo en los sentimientos religiosos ó místicos; lo encuentra en el simple sentimiento de simpatía.

Veis á un hombre que golpea á un niño. Sabéis que el niño golpeado sufre. Vuesta imaginación os hace sentir el mal que se le inflge, ó bien, sus lloros, su pequeña carita sufriente os lo dicen. Entonces, si no sois un cobarde, os arrojareis sobre el hombre que lo atropella y le arrebatareis el niño de las manos.

Este ejemplo, por sí solo, explica casi todos los sentimientos morales. Cuanto más poderosa sea vuestra imaginación, más os imaginareis lo que siente un sér al cual hacen sufrir, y más intenso, más delicado será vuestro sentimiento moral. Cuanto más arrastrado os veais á sustituíros á este otro individuo, más vivamente sentireis el mal que le causan, la injuria que le dirigen, la injusticia de que es víctima, y más impulsado os sentireis á impedir el mal, la injuria ó la injusticia. Y cuanto más habituado esteis, por las circunstancias, por los que os rodean, ó por la intensidad de vuestro propio sentimiento y de vuestra propia imaginación, á *obrar* en el sentido en que vuestro pensamiento é imaginación os impulsen, muchísimo más este sentimiento moral crecerá en vosotros, se convertirá en *hábito*.

Esto es lo que Adam Smith desarrolla con un lujo de ejemplos. Muy jóven era cuando escribió este libro, infinitamente superior á su obra senil, «La Economia Política». Libre de todo prejuicio religioso, buscó la aplicación moral en un hecho físico de la naturaleza humana, y he aquí porque durante un siglo la clericalla de sotona y sin sotana ha tenido este libro en el index.

—

La única falta de Adam Smith fué la de no haber comprendido que este mismo sentimiento de simpatía convertido al estado de hábito, existe en los animales del mismo modo que en los hombres.

Pese á los vulgarizadores de Darvin que ignoran todo lo que esté no tomó prestado á Malthus, el sentimiento de solidaridad es el rasgo predominante de la vida de todos los animales que viven en sociedad.

(*Continuará.*)